

LA CORRIENTE DE LA CONCIENCIA EN LA ÚLTIMA NIEBLA DE MARÍA LUISA BOMBAL

Yasna Yilorm Barrientos

De acuerdo a C. Goic (1960), el naturalismo literario chileno, como una literatura de observación y análisis, finaliza en 1935. Se produce así, una ruptura de las formas tradicionales que hasta nuestros días permanece vigente con múltiples variaciones. A la influencia de la novela francesa, se suma la novela inglesa con sus notables adelantos que guían la narración hacia un profundo proceso de interiorización. Ya no se trata solamente de Zola, de Proust y de Dostoiewski, sino más bien de la corriente de conciencia, como principal temática de la época contemporánea, del monólogo interior de James Joyce, de los montajes temporales y espaciales y de las obras de Virginia Woolf, entre otras.

Las diversas manifestaciones surrealistas en Hispanoamérica¹ afirman que la *literatura ya no es un mero documento de la realidad o una simple observación de las condiciones míseras de la humanidad*. La búsqueda del fundamento es ahora la función que asume prioritariamente la literatura. Los personajes dejan de ser identificados por rasgos físicos y psicológicos para ser caracterizados por sus estados existenciales.

Surge a continuación una marcada tendencia hacia el concepto socio-político de la literatura. Se reactualiza el mundonovismo enfocado hacia un realismo social que denuncia los abusos del latifundismo. El narrador no sólo tiene acceso a la realidad sino que también simpatiza con la causa de los marginados, especialmente con la lucha de la mujer por la igualdad de sexos. Otro mecanismo de ruptura es el desarrollo de un modo poético de presentación. Los novelistas de este período demuestran una actitud creadora para representar el complejo espacio interior de la conciencia. Nos encontramos con hechos sorprendentes, milagrosos o mágicos cargados de expresionismo literario. Entre los representantes más destacados del surrealismo, podemos nombrar a Manuel Rojas (1896), María-Luisa Bombal (1910), José Donoso (1924-1996), y Patricio Manss (1937). *Los Diez, el Imaginismo, la Mandrágora, y la Generación del '50* son algunos de los grupos que manifestaron abiertamente las tendencias surrealistas.

Cuando de corriente de conciencia se habla, se torna imprescindible hacer referencia a las teorías del destacado crítico norteamericano Robert Humphrey, cuya obra «Stream of Consciousness in the Modern Novel» (1962), consta de un minucioso estudio de la corriente de conciencia como técnica y temática². A través del análisis de la obra de James

¹ Según el autor estas manifestaciones surrealistas son el surrealismo de la generación de 1927, el mundonovismo de la generación de 1942, el irrealismo de la generación de 1957, y los novissimi de la generación de 1972.

² Humphrey (1964:2) postula que más que una técnica, la corriente de conciencia es una temática de la época contemporánea.

Joyce, Virginia Woolf, Dorothy Richardson, William Faulkner, y otros contemporáneos, este crítico analizó los múltiples medios utilizados para relatar la vida psíquica de los personajes. Para entender el concepto de conciencia, es necesario establecer un paralelo entre este término y la forma de un iceberg - el iceberg completo, no sólo su pequeña superficie, afirma Humphrey. La corriente de conciencia en la ficción se preocupa primordialmente de expresar aquella información que fluye por debajo de la superficie. Partiendo de esta concepción, podemos definir la corriente de conciencia como un tipo de narración cuyo principal énfasis se concentra en los estados de conciencia previos al lenguaje que permiten revelar el estado psíquico de los personajes. Se incluyen bajo esta categoría las sensaciones, los recuerdos, la imaginación, los conceptos y las intuiciones; y si nos referimos al cómo se van manifestando estas experiencias, resulta importante señalar las simbolizaciones, los sentimientos, y los procesos de libre asociación de ideas (1962:4-7).

Según el autor (1962:23-61), existen cuatro técnicas básicas de expresión, las cuales también pueden utilizarse en forma combinada: el monólogo interior directo, el monólogo interior indirecto, la descripción omnisciente y el soliloquio. Para los efectos de este trabajo sólo se explicarán las siguientes técnicas:

El monólogo interior indirecto consiste en un discurso mental cuyo objetivo es indagar en la vida interior del personaje y dar cuenta de la conciencia en el límite con el inconsciente. Aquí, se presencia la intervención del narrador, que con determinados comentarios o explicaciones, tales como “él dijo” o “él pensó”, actúa como un guía o comentarista.

El monólogo interior directo es la expresión del pensamiento más íntima que se ubica cerca del inconsciente, sin la intervención del narrador y sin el intento de comunicarse con el lector. En cuanto a su forma, se utilizan frases directas con un mínimo de sintaxis; originando valiosas semejanzas con la concepción poética³.

En este artículo, se analizará la obra narrativa más significativa de María Luisa Bombal: *La última niebla*. Esta novela ha alcanzado un lugar de excepción en la literatura contemporánea de nuestro ámbito, no sólo porque es portadora de nuevos mecanismos narrativos provenientes del fascinante reino en el que fluye nuestra conciencia, sino también porque la autora se adelantó a la práctica de su propia generación (neorrealismo), publicando esta obra en 1935, momento en que se inicia la vigencia del superrealismo en Hispanoamérica. Finalizadas las posibilidades de la novela naturalista, superficial para expresar nuevas características de la especie humana, esta obra renuncia rotundamente a la expresión descriptiva, presentativa, o declarativa. De esta forma, es posible afirmar que *La última niebla* de María Luisa Bombal cumple a cabalidad con las características de la ruptura del período naturalista, marcando con nitidez el momento de cambio en la estructura de la novela contemporánea. Los contenidos insólitos, las modalidades poéticas de expresión, y la

³ Según Humphrey (1962:73), la puntuación permite dirigir y controlar el uso de ambos tipos de monólogo interior. (ej. paréntesis, cursivas, guiones, y elipsis, recurso retórico que sugiere discontinuidad).

hermeticidad de la obra nos enfrentan con un nuevo orden de relaciones: el narrador, quien ha renunciado a la omnisciencia, va incrementando la incertidumbre que proviene de aquella angustiante pero atractiva confusión entre sueño y realidad. Así, el narrador actúa libremente, con cortes temporales y espaciales, yuxtaponiendo los elementos narrativos tal como ocurre en un montaje cinematográfico.

Basándome en la teoría de Robert Humphrey (1962), postulo que la principal técnica de esta obra es una combinación del 'monólogo interior indirecto' con el 'monólogo interior directo', cuyo resultado es el estilo indirecto libre. Este último permite al lector una total vivencia de la intimidad y del flujo de los sentimientos de la protagonista. Esto sí, aunque menos visible que en el estilo indirecto, con cierto grado de intromisión del lenguaje del narrador en el pensamiento del personaje.

En términos generales, la principal técnica que se utiliza en esta obra es el monólogo interior. En él apreciamos el pensamiento confuso o alterado de la protagonista, una mujer angustiada por el triste destino que le ha tocado vivir:

"Mi marido me ha obligado después a recoger mis extravagantes cabellos; *porque en todo debo esforzarme en imitar a su primera mujer*, a su primera mujer que, según él, era una mujer perfecta (1995: 13).

Tal como en una experiencia existencialista, la protagonista carece de identidad y escapa de la realidad, involucrándose completamente con su mundo ficticio. Nos encontramos así ante una novela narrada principalmente en primera persona. El narrador ha renunciado a la omnipresencia, limitándose al conocimiento actual, a un presente que va variando de acuerdo a la conciencia interior. Los personajes y sus acontecimientos surgen, por ende, con notable rapidez y precisión:

"-Mi prima y yo nos casamos esta mañana.

Tuve dos segundos de perplejidad.

'Por muy *poca importancia* que se haya dado a nuestro *repentino enlace*, Daniel debió haber advertido a su gente', pensé, escandalizada"⁴(:9).

Muy pronto conocemos los estados emocionales de la pareja cuyos deseos, expectativas, y sentimientos van originando su propio actuar. De golpe y por la mera actuación de ambos, nos enteramos del desolado espíritu que reina en aquella extraña noche de bodas: "Al entrar en el dormitorio, suelta la lámpara y vuelve rápidamente la cabeza, a la par que una especie de ronquido que no alcanza a reprimir le desgarró la garganta.

Le miro extrañada. Tardo un segundo en comprender que está *llorando*" (:11).

⁴ Las cursivas son mías.

El primer encuentro con Regina también resulta ser muy repentino. Sin análisis y sin que la autora haga referencia al pasado, entramos directamente en contacto con la historia secreta de su vida: “Entro al salón por la puerta que abre sobre el masizo de rododendros. En la penumbra *dos sombras se apartan bruscamente una de otra, con tan poca destreza, que la cabellera medio desatada de Regían queda prendida a los botones de la chaqueta de un desconocido. Sobrecogida, los miro*” (:13).

Monólogo interior indirecto.

La narradora utiliza en reiteradas ocasiones el ‘monólogo interior indirecto’, el cual se manifiesta específicamente con ciertas afirmaciones introductorias tales como: ‘*dijeron*’, ‘*Daniel explicó rápidamente*’, ‘*pensé*’, ‘*le grité*’, ‘*dijo*’, y muchas otras. Pero más interesantes aún parecen ser aquellos comentarios afirmativos que verdaderamente colaboran en el entendimiento del texto. A continuación, algunos ejemplos:

1. “Me aparto de él, *tratando de persuadirme de que la actitud más discreta está en fingir una absoluta ignorancia de su dolor. Pero en mi fuero interno algo me dice que ésta es también la actitud más cómoda*” (:11).

De haber utilizado el monólogo interior directo, el narrador se hubiera detenido en la afirmación: ‘Me aparto de él’. Sin embargo, opta por la expresión indirecta para resaltar la *inmensa distancia que existe entre la pareja*.

2. “Regina se pone de pie, cruzando con lentitud el salón, se allega a mí casi hasta tocarme. Tengo muy cerca de mi cara su cara pálida, *de una palidez que no es en ella falta de color, sino intensidad de vida como si estuviera siempre viviendo una hora de violencia interior*” (:14).

En este caso, la información no necesariamente apunta a un aspecto físico del personaje, sino más bien a una tensión emocional bien definida: el encuentro entre ella, su esposo y su amante.

3. “Mi dolor de estos últimos días, *ese dolor lacerante como una quemadura, se ha convertido en una dulce tristeza que me trae a los labios una dulce sonrisa cansada*” (:17).

La inestabilidad emocional del personaje se refleja en el siguiente contraste de sentimiento: lo que empieza siendo una desesperación apasionada termina siendo una dulce tristeza.

Monólogo interior directo.

En *La última niebla*, resulta imposible obviar la presencia de técnicas directas de expresión como es el caso del monólogo interior directo. Los elementos poéticos se asocian directamente con este modo narrativo por cuanto éstos nos conducen hacia las realidades más

intimas y más profundas del ser humano. Así, se elabora una narración muy subjetiva donde cada elemento del inconsciente simboliza una serie de emociones, sentimientos, y comportamientos que corresponden estrictamente a las vivencias de un determinado ser. Al bañarse en el estanque, el inconsciente de la protagonista sumerge en la belleza de su cuerpo: "El agua me alarga mis formas, que toman proporciones *irreales*. Nunca me atreví antes a mirar mis senos; ahora los miro. Pequeños y redondos, parecen *diminutas corolas suspendidas sobre el agua*" (:14). Apreciamos aquí una bellísima comparación entre los senos de la protagonista y aquellas corolas que armónicamente adornan la naturaleza. Después de tanta represión para consigo misma, la heroína descubre su cuerpo, el cual constituye la expresión máxima de su ser: «¡ **Yo existo, yo existo - digo en voz alta - y soy bella y feliz! Sí, ¡feliz!, la felicidad no es más que tener un cuerpo joven y esbelto y ágil**» (:12).

En *La última niebla*, el objetivo de vida de la protagonista yace principalmente en la naturaleza del campo cuyo contraste con la ciudad también simboliza los estados interiores del personaje. Emocionalmente, la ciudad representa el contacto humano y la monotonía del diario vivir y el campo es sinónimo de aislamiento y retiro. La protagonista crea a su amante en la ciudad y al regresar al campo, inicia un retiro hacia lo irreal. La niebla, como parte esencial de la naturaleza, constituye el elemento formal de la fantasía, del recuerdo y de la esperanza e impide, de esta manera, toda visión directa del entorno. Cuando la heroína se encuentra definitivamente con su amante imaginario y se refugian en el cuarto, su ardiente pasión impide la entrada de la neblina: "La noche y la neblina pueden aletear en vano contra los vidrios de la ventana, no conseguirán, infiltrar en este cuarto un solo átomo de muerte" (:19). No obstante, cuando percibe su frustración de revivir su antigua aventura, el desencanto se apodera de sus sentimientos una vez más: "... La casa y mi amor y aventura, todo se ha desvanecido en la niebla, algo así como una garra ardiente me toma, de pronto por la nuca; recuerdo que tengo fiebre" (: 41).

Una vez inmersa en la realidad, la monotonía invade la protagonista quien percibe el mundo natural como una entidad inmóvil. La ausencia de la niebla simboliza el desvanecimiento de su ser ya que es incapaz de gozar con fantasías de su propia creación: el desconocer el nombre de su amado significa reafirmar la pérdida de su identidad. El personaje permanece quieto en la sumisión, afirmando: "Además ¿para qué luchar? Era mi destino». (:41). Esta *última niebla* sugiere la dolorosa agonía de su imaginación.

Conclusiones.

A pesar de pertenecer a la generación neorrealista, María Luisa Bombal (1910 - 1980) publicó su obra *La última niebla* en 1935, rompiendo así por completo con el concepto de verosimilitud que reinó con tanto éxito durante en el período naturalista. Con el surgimiento de esta obra finaliza así el concepto de la literatura como un proceso de investigación científica. Llegan a su fin las descripciones sobrecargadas de paisajes, los comentarios detallísticos de los aspectos físicos del ser humano y las múltiples explicaciones acerca de nuestro comportamiento nacional.

La interioridad del personaje es el nivel en el cual se basa la narrativa de la nueva Época Contemporánea. Se torna a mi juicio fundamental observar el cómo pudieron influenciar las técnicas extranjeras en la literatura hispanoamericana y más específicamente chilena. Si bien existen grandes diferencias sociales, culturales, económicas, y políticas entre los países europeos y los nuestros, la época contemporánea ha logrado unir, bajo un nuevo concepto de literatura, a los novelistas en un plano ya más universal.

Robert Humphrey nos ofrece un completo análisis de la temática de la corriente de conciencia, su significado, sus propósitos, sus usos y sus aplicaciones. Su investigación afirma que existe una gran flexibilidad en cuanto al manejo de todas estas técnicas. Recordemos que la mente humana es un asunto absolutamente personal que va variando y evolucionando con el tiempo, y de acuerdo al estado psicótico del individuo. Las técnicas básicas para presentar el flujo de la conciencia en la literatura no son invenciones del siglo 20. Pero el uso de estas técnicas es único por cuanto se basan principalmente en los conflictos internos que son los que en definitiva perturban al hombre actual.

La última niebla trata acerca de la existencia angustiada y confusa de una extraña mujer sin nombre cuyo único objetivo en la vida es alcanzar un auténtico existir. Todos sus pensamientos están entonces ligados a esta desesperante búsqueda. Por lo tanto, el modo narrativo de esta obra está sujeto a limitaciones que expresan con fidelidad la consistencia individual del personaje y la singularidad de su conciencia: las expectativas y los desengaños. Los conflictos de la protagonista en *La última niebla* provienen principalmente de su existir interior, de su personalidad casi psicótica. El elemento personal es predominante aunque se percibe desde el principio que, desilusionada con su vida matrimonial, la protagonista se aleja del mundo real para incrementar sus fantasías. La obra de María Luisa Bombal posee definitivamente un sentido poético, el cual le otorga características que provienen directamente de la conciencia. Se entiende que los discursos de la mente no son racionalmente controlados y carecen de lógica para el ser humano común y corriente. Sin embargo, se ha podido demostrar que la utilización de elementos poéticos permite la entrada a las reacciones psíquicas más profundas del ser humano. Recordemos que en nuestro inconsciente cada elemento, cada objeto, cada persona, cada emoción tiene un significado y una proyección personal.

La última niebla rompe entonces con los rasgos naturalistas de expresión. Notoriamente están presente en ella ciertas técnicas de la novela contemporánea universal. El lector se entera de los pensamientos y emociones de la autora por medio un monólogo interior que en ciertas circunstancias puede ser considerado indirecto ya que se aprecia abiertamente la colaboración del narrador para entender la procedencia de ciertas intervenciones o para apreciar los acontecimientos, los escenarios, las condiciones con mayor claridad. A lo largo de la narración siempre está presente el silencioso '¿sabad!'. Sin embargo, la transformación por medio de la metáfora que utiliza la autora sugiere de inmediato el flujo de un monólogo interior directo, el cual nos permite alcanzar directamente la intimidad de la heroína, una intimidad llena de ahogo y desesperación. Así, esta obra también se destaca por su incontrolable extensión temporal y espacial. Se actúa libremente y el narrador se moviliza simultáneamente con los acontecimientos. No se anticipan hechos ni se razona en términos de causa y efecto.

Concluyo que la condición más notoria del hombre contemporáneo es la condición de su conciencia en el límite con la inconsciencia. Por lo tanto, lo que preocupa ahora es el estado de la psiquis. El hombre actual por lo general se enfrenta a diario con múltiples experiencias existencialistas que conducen a muchos seres de débil personalidad a la creación de fantasías personales. El conflicto reside en que en algunas circunstancias éstas pasan a gobernar los proyectos de vida. Se fortalece desde luego un exilio interno cuyo único destino es la destrucción física y emocional del ser:

«... A medianoche me despierto, *sofocada*. Me *agito* largamente entre las sábanas, sin llegar a conciliar el sueño. Me *ahogo*. Respiro con la sensación de que me falta siempre un poco de aire para cada sople. *Salto* del lecho, abro la ventana. Me inclino hacia fuera y es como si no cambiara de atmósfera» (:17).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOMBAL, María Luisa, 1962 : *La última niebla* Santiago de Chile, Editorial Nacimiento, S.A.
- 1995 : *La última niebla - La Amortajada*. España; Barcelona: Biblioteca de Bolsillo. 3. Goic, Cedomil et al 1960: *Estudios de Lengua y Literatura como de Humanidades: Novela Chilena Actual*. Santiago: Seminario de Humanidades. Editorial Universitaria.
- GOIC, Cedomil 1968: *Los mitos degradados*. Santiago: Editorial Universitaria, S.A.
- 1972: *Historia de la novela hispanoamericana*. Chile; Santiago: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- HUMPHREY, Robert 1962: *Stream of Consciousness in the Modern Novel*. USA: University of California Press Berkeley and Los Angeles.
- IAN, Adams 1957: *Three Authors of Alienation: Bombal, On & Carpentier*. USA: University of Texas Press.
- PÉREZ, Cándido 1982: "James Joyce: La Revolución de la Novela". *Historia Universal de la Literatura*. Ediciones Orbis, S.A. y Editorial Origen, S.A.
- PROMIS, José 1975: "El Proceso al Naturalismo en la Novela Chilena", *Signos* VIII (1-2).
- *Testimonios y Documentos de la Literatura Chilena (1842-1975)*. Chile; Santiago: Nacimiento.

Instituto de Lingüística y Literatura
UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE

